

PREFACIO II DE LOS APÓSTOLES

Los Apóstoles, cimientos de la Iglesia y testigos de Cristo



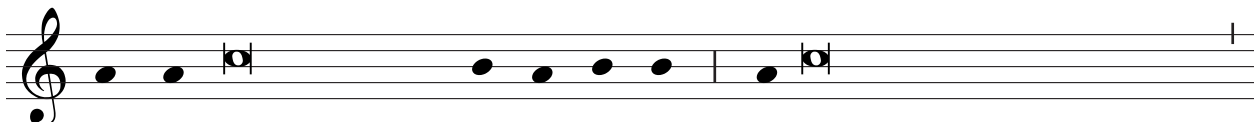
V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



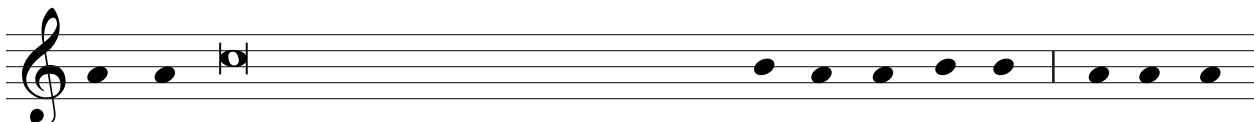
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



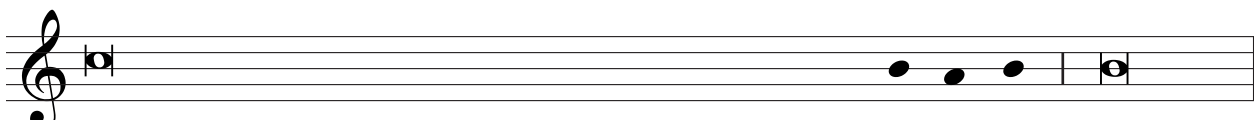
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



Dios todopoderoso y eterno, por Cris-to, Se-ñor nues-tro. Por-que



ci-men-taste tu Iglesia sobre la roca de los A-pós-to-les, pa-ra que



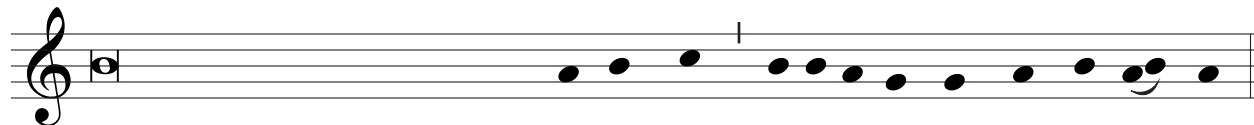
ella fuera en el mundo signo permanente de su san-ti-dad y anun -



-ciara a to-dos los hom-bres tu men-sa-je de sal-va-ción. Por eso,



ahora y siempre, con toda la multitud de los án-ge-les te cele -



-bramos llenos de profunda de-vo-ción, y te a-cla-ma-mos di-cien-do:

Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.